

ces en su vida, cuando aquí nos entusiasmos á lo menos tres veces por semana!

Y no hablo de Barcelona, donde los entusiasmos se suceden al minuto.

Por lo tanto, como yo no tengo ganas de pecar por exagerado y extremo, me limito á aseguraros que estoy muy contento de que hayamos llegado



Arrepentimiento

tan campantes al segundo año de EL CAMARADA, y que espero continuaremos siendo tan buenos amigos como siempre, en la seguridad de que nuestra estimación no ha de sufrir altibajos, sino que ha de ser firme, tranquila é inquebrantable, como basada en el verdadero cariño que hacia todos vosotros tengo, y que, sin falsa modestia, creo le tenéis también á vuestro camarada

ANTOÑITO